

**Narrativa** Patrick deWitt ha revelado un raro talento que podría definirse como ensamblar aventuras improbables protagonizadas por personajes excéntricos

# Siempre nos quedará París

**ANTONIO LOZANO**

Si encontrar buenas novelas cómicas supone de por sí un desafío, que el humor se sustente en un delirio controlado en todo momento por la agudeza y por una prosa elegante parece ya tan improbable como dar con la tumba de Cleopatra durante una excursión escolar. Desde su marciano western *Los hermanos Sisters*, Patrick deWitt (Isla de Vancouver, Canadá, 1975) ha revelado un raro talento que podría definirse como ensamblar aventuras improbables protagonizadas por personajes excéntricos con las que el lado gamberro del lector se desternilla mientras su lado grave obtiene la coartada de una ejecución técnica impecable.

Se le han querido buscar numerosos parientes al autor –de Mark Twain a P.G. Wodehouse, de Wes Anderson a los Hermanos Coen– y el firmante sumaría el ascendente de ese genio de la peripecia alocada y melancólica que fue el finés Arto Paasilinna. Menudo don hacer reír, conmove, entretener, sub-

**Puede arrimarse a una comedia de Lubitsch y pasar a una conversación llena de sensibilidad sobre el amor en la vejez**

vertir géneros, deleitar con la prosa, dejar con ganas de más, transmitir personalidad. Así deWitt confirma que el verdadero posmoderno, con independencia de la época en la que naciera, ha sido siempre aquel capaz de poner el estilo al servicio de la absoluta libertad creativa.

*Despedida a la francesa* –título que adquiere su plena dimensión al final del libro y que apuesta con toda coherencia por París como retiro final del rico que, empobrecido, brama “de perdidos al río”, ya leerán...– la protagonizan Frances Price, una alta dama neoyorquina de lengua viperina y tendencias misántro-

pas, viuda de un abogado desalmado que amasó una notable fortuna antes de morir de forma prematura y al que quizá no habría sorprendido que su esposa se fuera a esquiar al enterarse de su deceso, y su hijo Malcolm, un inútil con todas las letras, de infancia desamparada y todavía apegado a las faldas de mamá. Cuando su gestor les anuncia la mala nueva de que están arruinados y sus días de indolencia y caprichos llegan pues a su fin, toman la decisión de quemar las últimas naves (o ahorros) viajando a la capital francesa sin billete de vuelta y con un gato que encierra un giro argumental maravilloso. Lo que sigue es la crónica de un suicida proceso de despilfarro que sucede en paralelo al encuentro azaroso con una galería de individuos aunados por oponer la mayor resistencia a cualquier molde y entre los que se cuentan una viuda expatriada que se aburre, una pitonisa que tiene malas noticias si tu piel verdea y un detective privado abstemio y taciturno.

La novela tiene el enorme mérito de administrar muchas caras sin que el invento descarrile, capaz de resultar sofisticada y adorablemente ridícula, inteligente y triste, divertida y emotiva. En un momento dado puede arrimarse a una comedia de Lubitsch y sorprenderte a continuación con una conversación llena de sensibilidad sobre qué quiere uno del amor cuando envejece. Episodios como la visita a la morgue de un trasatlántico, o microrrelatos como el onírico paseo nocturno de Frances por París o la huida de un Malcolm infante de la academia en la que pasa el verano bajo la chiflada mirada de un encargado de mantenimiento apodado El Hombre Musgoso ya justificarían la lectura. Uno no quisiera despedirse nunca de esta novela, ni siquiera a la francesa. |

**Patrick deWitt**

**Despedida a la francesa**

ANAGRAMA. TRADUCCIÓN: MAURICIO BACH. 208 PÁGINAS. 19,9 EUROS



El autor canadiense Patrick deWitt apuesta por París para situar su hilarante 'Despedida a la francesa'

DAN MONICK



Las inmediaciones de Estrasburgo, en la zona del Alto Rin, son el escenario de esta novela del escocés Graeme Macrae Burnet

MARISA CRESPO

**Policíaco** La primera novela del escocés Graeme Macrae Burnet, protagonizada por el inspector Gorski, revela a un autor que vale la pena seguir

## Vidas pequeñas

**LILIAN NEUMAN**

Las vidas de pequeñas localidades son material fascinante para la literatura. Concarneau, en la Bretaña, además de formar parte de la obra de Simenon, es maravilloso escenario en la última entrega de la muy buena serie del comisario creado por Jean-Luc Bannalec (*Asesinato en Concarneau*). Y Saint-Louis, la pequeña ciudad francesa no muy lejos en coche de Estrasburgo, un lugar precioso y miserable.

Allí vive y hace carrera –dentro de lo que puede– el inspector Gorski, creado

**Atención con su tendencia a enmascararse tras sus historias, le encanta jugar al escondite con el lector**

por Graeme Macrae Burnet (Kilmarnock, Escocia, 1967). Un tipo que cae bien, parsimonioso en su obsesión, desde que hace veinte años una adolescente apareció muerta en el bosque.

El tiempo ha pasado, el inspector vive con su esposa –a quien abofetearíamos, sin dudarlo– y la gente se reúne en el bistró cada semana. Ocurren eventos importantes, como que la esposa de Gorski organiza un desfile de modas en su tienda, no tanto para vender (según ella) sino para instruir a las provincianas mujeres de Saint-Louis.

Y una noche, la camarera del bistró sale del trabajo y no vuelve a aparecer.

Trabajo para Gorski, que busca a quienes la hayan visto por última vez. Se sabe que salió con un chico, que ese chico tenía una moto, pero poco más puede sacar en limpio, aunque algo le dice, a este inspector, que en ese hermético director de banco de provincia algo se esconde.

Esta es la primera novela de este autor escocés, y por esto –y para suerte del lector, lo aseguro– se remonta a historias de sus personajes. Entre ellas la del inspector Gorski y sus anhelos de juventud, su noviazgo con una delgaducha que ya apuntaba maneras. Tan férrea como la tensión y la amenaza crecientes es la sensibilidad de este exprofesor de literatura inglesa, documentalista de la televisión y premiado autor desde que apareció este primer libro suyo. Le siguen, con creciente popularidad, *Un plan sangriento* (Impedimenta, 2019) y la próxima *Case Study*, en el Londres de los sesenta, que publicará la misma editorial.

No hay que perderse ni uno solo de estos títulos. Volviendo al origen, a la camarera desaparecida y al duelo sordo entre investigador y principal sospechoso; solo cabe decir que ya en su primer libro este escritor es notable. Atención con su tendencia a enmascararse tras sus historias, le encanta jugar al escondite con el lector. |

**Graeme Macrae Burnet**

**La desaparición de Adèle Bedeau**

IMPEDIMENTA. TRADUCCIÓN: ALICIA FRIEYRO. 325 PÁGINAS. 22,60 EUROS